



Gálatas 3:28 No hay Judío, ni Griego, no hay siervo, ni libre, no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

En un día soleado, dos amigos van a la cima de una montaña. Acaban de salir del cole y a uno de los dos amigos le han pegado, como cada día. El niño triste y abatido pregunta:

-¿Por qué existo?, ¿Para qué existo?

Y la amiga le responde:

Dios te quiere, Dios te hizo a ti y tiene un plan para cada uno de nosotros. Mañana será un día mejor. Nuestra dignidad está por encima de todo.

Todos somos iguales ante los ojos de Dios.